

—Que he querido ser condescendiente y compasiva.
 —Y nada mas?
 —Que otra cosa queria V. que le probara?
 —Pensé que mis miradas.... mis suspiros... el deseo de hablar á V. á solas le habian hecho comprender.... en fin....
 —En fin?
 —Que mi amor....
 —¡Cuanto lo siento!... pero amigo ha llegado V. demasiado tarde. El viage que hice el mes último á Valencia, fue para casarme con mi primo Eduardo á quien estaba prometida desde la infancia y hoy precisamente se va á hacer público mi casamiento, porque mi esposo llegará á las cinco.

Un rayo caido á mis pies, no me hubiera asombrado tanto. Quince meses de esperar y estaba ocupada la plaza!
 —Ademas, añadió Juanita, si Vd. se hubiera declarado á tiempo, le hubiera evitado muchos disgustos. A mi no me agradaa los hombres demasiado gruesos (perdóneme vd. esta libertad); y por otra parte mis compromisos con mi primo, me hubieran decidido á cortar de raíz sus esperanzas.

Una declaracion tan rotunda me sacó de quicio: llamarme gordo fue herirme en lo vivo. Me levanté atolondrado, loco, y al atravesar el salon, un malhadado velador cargado de chucherías, me cierra el paso y me obliga á tropezar. Cae el mueble, con todas las baratijas armádo un estrépito infernal: quiero saltar, pierdo el equilibrio y al ir á mantenerlo con las manos, la contera de mi baston encuentra la tersa luna de un espejo que se hace añicos: para complemento de desgracia, caigo cuan largo era, mientras Juanita con las manos cruzadas, esclama:

—Dios mio! qué desgracia!.... los regalos de mi primo!.... Estos hombres tan gordos no deberian vivir en la sociedad. Socorro! socorro!
 Acudieron los criados, quienes me levantaron magullado, á semejanza del elefante de Casti. La rábía me devoraba el corazon: en poco estubo que no perdiera el juicio de vergüenza. Juanita, sin ocuparse de mí, se dedicó á recojer las tazas y platillos, los vasos y juguetes, multiplicados por la caída, y yo, sin saber como, me encontré en la calle abrumado con el peso de tantas desgracias juntas.

Permíteme que tome aliento, y en mi próxima carta, seguiré esponiéndote el curso de las aventuras que corrió ayer tu lastimado amigo

JACOBO.

ANÉCDOTAS.

Cierto andaluz se trasladó desde un cortijo al pueblo mas inmediato para asistir al sermón un domingo de cuaresma. A la puerta del templo pedía un muchacho limosna para las ánimas benditas, y en el cancel habia un rótulo que decia «Hoy se saca ánima.» Nada se le alcanzaba al andaluz del significado de todo aquello, y como le preguntase al muchacho, hizole este una breve re-

seña de los tormentos que sufrían las almas en el purgatorio, y de cuánto alivio las serían las limosnas de los vivos librándolas de las penas.— «De ese modo ahí van dos cuartos por el alma de mi madre» y al caer en la bandeja preguntó el andaluz, ¿han salido ya? Si señor, contestó el muchacho.—Pues toma otros dos cuartos por el alma de mi padre, y otros dos por la de un hermano mio, y tres por la de mi muger.—¿Han salido ya todos? preguntó de nuevo.—Si señor, le volvió á contestar.—Y recogiendo el andaluz bonitamente los cuartos que habia aflojado, y metiéndolos otra vez en su bolsa, dijo al marcharse. «Vaya, pues ahora que vuelvan á penar si quieren.»

En Zaragoza jugaron dos: como es muy natural ganó uno y perdió otro. Retiróse algo mohino á su casa el perdidoso—¿Qué tienes? le preguntó su madre.—Que quiere V. que tenga: acabo de perder los únicos reales que me acompañaban. Y que habia de sucederte, hijo mio ¿Como no habias de perder jugando en Jueves Santo? —Pero diga V. madre, el que me ha ganado el dinero ¿Ha jugado por ventura en día de pascua?

Hablaban en una tertulia de los inconvenientes y ventajas de levantarse temprano: cada cual espuso su parecer, y para esforzar el suyo decia un anciano «nada hay mas hermoso que disfrutar la frescura de la mañana, las gotas del rocío, el primer aroma de las flores, los dulces cantos de las aves, el murmullo de los arroyos: luego se rie la aurora.—Si señor, la aurora se rie interrumpió una señorita, pero es de los que se levantan á verla.

Refería un portugues sus hazañas á un capitán español y entre otras cosas le dijo: — En la batalla de Talavera maté doscientos enemigos.— Pues yo, le contestó el español, me introduje una vez por el cañon de una chimenea para ver á mi querida.—En qué pais? — En Suiza. — Hombre! eso no es posible: si en Suiza no hay chimeneas!... — Donoso reparador haceis: os dejo yo matar doscientos franceses en una batalla, y no quereis concederme una sola chimenea en Suiza para que pueda deslizarme por ella!

EFEMERIDES.

12 de enero. — En 1508 nació de una de las mas ilustres familias de España, don Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alva, que fue general bajo los reinados del célebre emperador Carlos V y del no menos célebre rey católico Felipe II. Hallóse en la batalla de Pavia, y en 1547 ganó al elector de Sajonia la accion de Muiberg. Fué gobernador de los Países-Bajos, y en su tiempo se cometieron las crueldades inauditas que la historia refiere para asegurar la dominacion española; pero

TEATROS.

CRUZ.

A las siete de la noche.

LAS PAREDES OYEN,

muy hereditada comedia del teatro antiguo, refundida y puesta en cinco actos, del célebre D. Juan de Alarcón, y no representada muchos años há.

Doña Ana	Sra. Lamadrid.
Doña Lucrécia	Sra. Flores.
Celra	Sra. La-Puerta.
Meúdo	Sr. Lombra.
Don Juanco	Sr. Alverá.
El duque	Sr. Lumbregas.
El conde	Sr. Sanchez.
Beltran	Sr. Caltañazor (D. V.)
Ortiz	Sr. Carceller.
Leónardo	Sr. Spuntoni.

Intermedio de baile.
 Terminará el espectáculo con un divertido Sainete.

NOTA. Suspendidas hoy las representaciones de la Equitadora para dar des-

canso á la compañía de baile, continuarán á la mayor brevedad.

PRINCIPE.

A las 7 de la noche.
 La comedia en tres actos titulada.

OTRA CASA CON DOS PUERTAS.

PERSONAGES.	ACTORES.
Doña Clara	Sra. Díez.
Doña Isabel	Sra. Lamadrid
Doña Enriqueta	Sra. Valero.
Ines	Sra. Cordova.
Antonia	Sra. Llorente.
Don Luis	Sr. Romea (D. J.)
Don Federico	Sr. Romea (D. F.)
Don Casimiro	Sr. Sobrado.
Don Lorenzo	Sr. Gnzman (D. A.)

En los intermedios se ejecutarán las piezas siguientes:

1.º El profesor D. Roman Alvarez tocará en la orquesta unas variaciones de figle sobre un tema de la ópera H. CROCIATO.

2.º Don Ricardo Fisher, de edad de doce años, discipulo del profesor de esta orquesta don José Isidoro de la Vega, tendrá el honor de presentarse á tocar sobre la escena unas grandes variaciones de violin, composicion de Beriot.

3.º Walses de Straus y piezas escogidas de las mejores óperas, puestas para instrumental.

Ultima representacion de LA ZARZUELA NUEVA, en un acto, escrita por uno de nuestros primeros literatos, titulada.

LOS SOLITARIOS.

PERSONAGES.	ACTORES.
Lucia	Sra. Díez.
Mariana	Sra. Lamadrid.
Don Antonio	Sr. Romea (D. J.)

Y Coristas.
 Terminará el espectáculo con baile nacional.

la política del duque fue reconocida al fin como pernicioso, y se le retiró aquel mando por Felipe. Su última hazaña fue la conquista de Portugal, apoderándose de Lisboa en 1581. Murió el 12 de enero de 1582. Sus últimos momentos fueron crueles, pues continuamente creia ver á su alrededor las victimas que por exceso de celo y ferocidad de carácter habia sacrificado durante su dominio en Flandes.

POESIA.

LA ESENCIA PERDIDA.

¡Ay de la flor que á la mañana pierde,
 como el alma su amor y su inocencia,
 del viento á la merced su pompa vende,
 y á la del sol, su delicada esencia!

¿Qué le importa que alegrasen su vuelo
 la acaricien las auras sonoras,
 si no vendrán con fatigado anhelo
 su esencia á respirar las mariposas?

¿Y á que fin de sus hojas primitivas
 guardan un resto, si fingiendo quejas,
 la esquivaran, pasando fugitivas,
 caal yerba venenosa las abejas?

Serán desde hoy sus inodoras galas
 fácil matiz de la campestre alfombra,
 pudiendo deleitar de las zagalas
 la blanca faz, con su amorosa sombra.

No verá mas entre la niebla umbría
 Las tiernas magas derramando amores,
 Cuando bajen, aromas y ambrosia
 A beber en las copas de las flores.

¡Ay del arbusto que se eleva erguido
 A impulsos de la blanda primavera,
 Y es el oprobio del jardín florido
 Quien para ser su galardón naciera!

Malhadada la flor que en vano lucha
 por aromar la brisa murmurante,
 Y un tierno á Dios de gratitud no escucha
 Cuando deja su sombra el caminante.

APOLOGO.

EL MASTIN Y EL CONEJO.

Por la márgen de un rio iba un conejo
 Huyendo de un mastin con planta esquivá.
 Y al verle caer al agua sin consejo,
 — Ya le maté! dijo con voz altiva.
 Formado de conejos un consejo:
 — ¡Viva el héroe conejo! esclaman, viva!

¡Oh cuantos deben, con llovidas glorias,
 á un azar del contrario sus victorias!

CIRCO.

A las siete y media de la noche.
 Se repetirá la funcion siguiente:

POR ULTIMA VEZ.

1.º Se tocará una buena sinfonia á toda orquesta y tñon corrido.

2.º Seguirá el divertido baile de medio carácter dividido en dos actos que tantos elogios ha merecido en sus anteriores ejecuciones cuyo titulo es

LA FAMILIA SUIZA.

En el intermedio del 1.º al 2.º ac to se tocará la gran sinfonia compuesta por el maestro don Ramon Carnicer, la cual fué escrita para los bailes del salon de Oriente para tres orquestas y reducida á una por el mismo compositor.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.